

radical y/o incremental en el ámbito científico-tecnológico. El Comité de Arbitraje tiene por objetivo garantizar la excelencia y el cumplimiento de los máximos requisitos de calidad y rigor metodológico de los aportes teóricos, editados en la líneas de publicaciones académicas del Centro.

Programa de Investigación de Posgrado

El Programa es un área del Centro de Estudios que convoca egresados de grado de universidades públicas y privadas, locales e internacionales. El acceso al Programa se realiza a través de oposición de antecedentes curriculares y por concurso de proyecto de investigación en temáticas referidas al Diseño y la Comunicación.

El sesgo multidisciplinar de los investigadores del Programa cohesiona, en una visión polisémica, contribuciones múltiples que enriquecen las disciplinas del campo de la Facultad. En este sentido, los estudios de investigación de posgrado conciben, de manera axiomática, un sustrato transformador que se organiza desde una exhaustiva y continua labor de recopilación, conformación de fuentes y papers de avance de investigación, que enriquecen y producen conocimiento de nueva generación, inaugurando visiones teóricas emergentes, plausibles de transferencia a las instancias de grado. La redefinición de la entidad epistemológica de los objetos disciplinares del Diseño y la Comunicación se afirma en los resultados del intercambio procedente del espectro de orientaciones y métodos, que conlleva cada a área disciplinar de la formación de cada investigador del Centro. Rasgo éste que organiza una transversalidad analítica posibilitando una pluralidad de abordajes del mencionado objeto.

Los múltiples perfiles de la procedencia formativa y especificidades de las orientaciones en el orden intradisciplinar, generan y determinan refocalizaciones hermenéuticas en las formulaciones teórico-prácticas de las producciones. La yuxtaposición de las visiones disciplinares posibilitan la emergencia de corpus teóricos- metodológicos que permiten sistematizar desarrollos conceptuales emergentes dentro del campo del Diseño y la Comunicación.

Esta perspectiva de intervención investigativa implica para la Facultad resituar el esquema de las acciones de Grado agenciando la puesta en clave de nuevas propuestas, sustentadas desde la experiencia analítica del conocimiento innovador y en la apertura de nuevas líneas de abordaje disciplinar aportadas por los resultados del Programa.

Enlaces con la comunidad académica externa

El establecimiento de vínculos con la comunidad académica externa tiene el objetivo de potenciar el valor y el posicionamiento de liderazgo del espacio del Centro. La operatoria se realiza en la actualidad a través de la distribución de las publicaciones como soporte de circulación de conocimiento, y en los encuentros y talleres del Seminario Internacional de Posgrado.

El Seminario Internacional de Posgrado es un espacio de intercambio y debate con académicos externos de universidades locales e internacionales. En los encuentros del Seminario participan docentes del claustro de grado y posgrado y las investigadoras del Programa de Investigación de Posgrado del CED&C. A través de conferencias, foros y presentaciones de proyectos de tesis de posgrado para su evaluación, de universidades internacionales, la Facultad ha avanzado en instancia de intercambio en las áreas pedagógicas e investigativas. Las acciones realizadas se encuentran

en un estadio que demanda potenciar y formalizar los vínculos a través de la sistematización de espacios formales de debate e intercambio.

En este orden el Centro avanza en el establecimiento sistemático de vínculos con el mundo académico regional e internacional incorporándose formalmente a redes. Las disciplinas del Diseño y Comunicación expresan en redes sus perfiles conceptuales, problemáticas y configuraciones nucleando factores de intereses comunes. Las redes apuntan a solventar la consolidación disciplinar, compartir experiencias y abordar una postura de intercambio que potencie las especificidades y formule estrategias que desde la cooperación posibiliten consolidar las disciplinas y generar procesos de autonomía en aquellas de nueva generación.

Las acciones proyectadas expresan la intención de delinear un esquema que enfatice los contornos del espacio de investigación de la Facultad, las dimensiones del *verstehen* que lo enuncian y constituyen, en la certeza que la propuesta se suma, desde la rigurosidad académica, al conjunto de experiencias desde las cuales nuestra sociedad se representa.

Morfología en Diseño. Una forma de ver el Diseño.

Ariel Palacio

Los diseñadores, como proyectistas integrados en una sociedad, deberíamos esforzarnos en comprender si las cosas que usamos día tras día, desde el más sencillo utensilio a la más compleja maquinaria, están resueltas satisfactoriamente o podrían mejorarse en sus aspectos técnico / material, formal / cultural, utilitario / funcional

Estamos habituados a proyectar dando prioridad a la forma o a la función, gestando productos a los que substancialmente les falta identidad interactiva entre forma / material / función o dicho de otra manera entre cultura / producción / utilización. En consecuencia, la mayor parte de la actividad proyectual se desarrolla sin sacar partido de nuestra experiencia histórica, que reproducimos miméticamente, sin analizar críticamente los conceptos arrastrados y que modernizamos estéticamente sin cuestionar su validez global ni investigar otras alternativas. «en diseño, es muy fuerte la tendencia de tomar lo que es por lo que debería ser»...

La falta de una educación reflexiva y experimental nos incapacita para la observación crítica, lo que nos conduce a vivir mal y a proyectar peor.

A los diseñadores se nos solicita continuamente para que respondamos con soluciones creativas, y los diseñadores solemos responder con generoso despilfarro de energía creativa, costándonos por veces salir del círculo vicioso del consumismo irreflexivo. Es por esta razón, que creo oportuno proponer un esfuerzo de comprensión respecto de todo aquello que nos rodea, que vemos sin saber mirar y que conocemos sin comprender.

La morfología como estudio de las formas y sus funciones, así como la Biónica como estudio de los mecanismos naturales perfeccionados por sucesivas adaptaciones al medio, nos pueden proporcionar un bagaje de conocimientos útiles para proyectar nuevos productos, pero sobre todo nos ejercitará en el hábito de la observación / comprensión.

Al mismo tiempo nos incitará a la reflexión y como consecuencia al servirnos de la analogía y la extrapolación para

aplicar el resultado de nuestras investigaciones a la búsqueda de nuevas soluciones lógicas y aplicables a los procesos de diseño en que estemos implicados. Este tipo de actividad debería modificar nuestra «superficial» actitud, haciéndola más responsable, ante la necesidad de dar respuestas solventes a los requerimientos proyectuales de nuestra profesión.

La naturaleza y sus formas armónicas, garantizan un perfecto equilibrio entre forma / función / material, nosotros deberíamos realizar un esfuerzo de síntesis, interpretando, reconstruyendo y comprendiendo las indicaciones que nos ofrece.

La presente investigación está planteada por un lado, como una introducción a la morfología en Diseño Industrial y a la problemática que representa la misma en la creación de productos, y por el otro, es una invitación a la evolución personal en la manera de proyectar de aquellos diseñadores que ejercen la profesión actualmente orientándonos a una actuación más responsable con el medio y con la sociedad. Para conseguir los objetivos planteados se ha propuesto pasar por diferentes fases de análisis en lo que respecta a observación, deducción, representación, transformación, utilización y percepción.

A la vez, se interesen por diferentes cualidades, atributos o relaciones de las formas naturales, las formas científicas, las formas proyectadas, las cualidades formales de la materia y de su transformación (topológica, sustractiva, aditiva), las formas aplicadas y las formas percibidas.

Estudien una diversidad de objetos «como cosa material que se nos ofrece a nuestros sentidos» con relación a las cualidades, atributos y relaciones de sus formas.

La investigación incluye varias actividades prácticas sobre la diversidad de casos estudiados.

No es obligación de un periodista saberlo todo, sino averiguar todo lo que no sabe y escribir sólo lo que pudo chequear.

Matías Panaccio

Incluso acostumbrado a las habituales restricciones de espacio, incluso siendo él, una marca registrada de su profesión, a Gabriel García Márquez le demoró una semana de entregas diarias explicar por qué el periodismo es el mejor oficio del mundo. La Nación publicó esta serie en 1998 y resulta bastante difícil olvidar algunos de sus consejos. García Márquez, hombre de la vieja escuela del Nuevo Periodismo –irónicamente, la de periodistas sin escuela– con sólo titular de esa manera, facilitó muchísimo la tarea docente para estos tiempos en los que las técnicas de escritura informativa se enseñan y se aprenden en el aula.

El periodismo, o mejor dicho, la práctica profesional periodística –para bajar al llano las palabras de García Márquez– es un trabajo en esencia divertido, adrenalínico, enriquecedor y creativo. Y también arduo, complejo, desolador y catártico. Un día de éxitos deportivos, de indicadores económicos para el aliento o de, tan sólo, un cielo sin nubes pronosticado para el fin de semana lleva al periodista a que esa noche se acueste esperanzado en el mundo. Por el contrario, una jornada repleta de hambre infantil, de masacre en una escuela, de violencia en las calles o de una vereda céntrica entera tomada por cientos de personas sin mucho más que

ofrecer que su currículum vitae, obligará al cronista preguntarse, una vez más, por qué eligió esa profesión, para más tarde responderse por enésima oportunidad que, por extrañamiento que parezca, sólo al final de semejante vaivén emotivo encuentra algo de claridad en sus ideas. Y seguro le dará la razón al autor de «Cien años de soledad»: eligió ejercer el mejor oficio del mundo.

Desde el punto de vista de un taller de redacción periodística –que como objetivo tiene lograr que el alumno exprese de manera correcta sus propias ideas y que las codifique, primero, en un lenguaje universalmente comprensible y, segundo, en una sintaxis unidireccional que no de lugar a múltiples interpretaciones– el sólo comprender las miles de aristas de una realidad angustiante aparece como una tarea demolevemente más compleja que el redactarlas. Sólo resta, entonces, que la aula «juegue» al mejor oficio del mundo.

Hay suficiente tiempo entre clase y clase como para llegar informado y estar a la altura de poder discutir la noticia sobresaliente de la semana. El docente amplía información y aporta datos curiosos, citas extraídas de medios locales o esboza alguna analogía válida en el cine o la literatura. El aula –afortunadamente, cada vez más cosmopolita– aporta diferentes puntos de vista. Al ejercitar la prensa comparada se destacan las posiciones encontradas y el debate se acalora: el aula ya es una redacción. Los alumnos, inconscientemente, ya son periodistas.

De manera casi inmediata nace la imperiosa necesidad de ampliar la información o los argumentos con los que el alumno dice estar de acuerdo, o la de averiguar quién es aquella persona que opina tan pero tan distinto a él. En términos periodísticos, el alumno aprende a desconfiar de un dato, es decir, a chequear su investigación.

Una vez por cuatrimestre, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos aporta la oportunidad periodística para sobrevolar el tema desempleo, fantasma que algunos sufren en carne propia, que otros avizoran en su círculo familiar o de amistades. La discusión que se genera dentro del taller, de manera involuntaria, revitaliza la cultura del trabajo, tan en boga en estos días, pero además tiene su corolario profesional: el alumno comprende la fuerza del dato de primera fuente. Y, ante tan complejo problema nacional, entiende que sólo una voz autorizada puede aportar claridad en este asunto. La lección es cuádruple: el alumno aprende, primero, a producir una entrevista; segundo, a apreciar el tiempo que un profesional destacado le otorga sin ningún tipo de obligación; tercero, a entender el valor de una agenda de contactos y, cuarto, a comprender que la opinión, como género periodístico, debe ser reservado los especialistas de cada materia y circunscripto únicamente a su competencia. En periodismo se trabaja de manera individual y en equipo. Así, una clase pasa de funcionar como una verdadera encuestadora de mercado que coteja en decenas de puntos de la ciudad y el Gran Buenos Aires los precios que oficialmente conforman la canasta básica alimentaria o relevan a cientos de personas para conocer el ancho de banda dentro del que pivotea la opinión pública en temas de actualidad. Así, el alumno aprende a «leer» números, a valorar la producción propia de datos rígidamente, a «olfatear» noticias y, por supuesto, en lo más pragmático de estos trabajos, a dominar la famosa pirámide invertida.

Deportes: cada tarde de domingo las emociones toman otra cadencia. El género invita a la crónica.

Suele atribuírsele a Jorge Luis Borges aquella frase que